

NO ESTAMOS HACIENDO DISCÍPULOS

¿Qué es lo que no ha funcionado? ¿Por qué?

1. La precariedad del discipulado hoy

El modelo bíblico y la realidad presente

5. Un organismo escogido y esencial. Las Escrituras describen a la Iglesia como un organismo escogido y esencial, el organismo en que Cristo habita; la realidad es que la gente ve la Iglesia como una institución opcional, innecesaria para el discipulado.

La Iglesia de Jesucristo no es ni más ni menos que su representación en la Tierra. Jesús da continuidad a su Encarnación habitando en su pueblo. **Ray Stedman**, al final de sus días, describió de forma sucinta la relación de Cristo con su Iglesia: “La vida de Jesús aún se está manifestando en la Tierra, pero ahora esa manifestación ya no es a través de un solo cuerpo físico, limitado a un solo lugar, sino que es a través de un cuerpo plural y complejo llamado Iglesia”.¹

La imagen favorita del apóstol Pablo para describir a la Iglesia es la del Cuerpo de Cristo. Cuando Pablo usa esta expresión, es más que una buena metáfora o figura literaria. No está diciendo que la Iglesia es *como* el cuerpo de Cristo, sino que *es*, literalmente, el cuerpo de Cristo. Es el lugar en el que Cristo habita.

La implicación de todo esto es que, para aquellos que llaman a Cristo su Señor, la Iglesia no es una cuestión opcional. La Iglesia es el elemento central del plan de salvación de Dios. Dios salva a las personas para que pasen a formar parte de una nueva comunidad, que es la vanguardia de una nueva humanidad. Seguir a Cristo es unirse a su pueblo.

Hay mucha gente hoy en día que dice: “**Jesús sí; la Iglesia, no**”. Pronunciarse así es no entender el lugar que tiene en el increíble plan de salvación que Dios ha trazado. Ser seguidor de Cristo es entender que no se le puede seguir de forma individual, aislada de los demás.

Y, sin embargo, vemos que esta visión de que es algo opcional caracteriza a nuestra cultura individualista. ¿De qué forma se expresa esta visión de la Iglesia como algo opcional?

Una de las expresiones es que no es necesario para todos los cristianos estar involucrados en ella. Visite una iglesia muy conocida en Carolina del Sur, el domingo después de Semana Santa. El mensaje estaba dirigido a las 2100 personas que habían

Bible Study: Discipulado que transforma

Discipleship Series:

Pastor Eddie Ildefonso

decidido seguir a Cristo en los cultos de la semana anterior. El predicador preguntó a los asistentes: “¿Es necesario ir a la Iglesia o ser parte de la Iglesia para ser cristiano?”. Y él mismo contestó: “No, no es necesario”. Me contuve, pero hubiera querido levantarme y gritar: “¡Sí, es absolutamente necesario ser parte de la Iglesia si eres cristiano!”. Pero parece ser que ésa no es la opinión más extendida, ni siquiera entre muchos líderes.

Los líderes cristianos vivimos con la tensión de servir a una comunidad de personas con un compromiso poco sólido. ¿Cómo llamar a la gente a la disciplina del discipulado cuando no te hacen caso o incluso buscan la mínima oportunidad para aprovecharse de ti?

Si un creyente no entiende que su relación con la Iglesia es una relación bilateral (pactual), ¿cómo va a llegar a ser un discípulo conforme a Cristo?